

Nosotras  
en el  
Escenario

# El mejor regalo: leer historias de mujeres

Elvira Hernández Carballido

**D**ocumentos y Estudios de la Mujer (DEMAC) dio a conocer las historias premiadas de su ya tradicional premiación en las categorías: "Biografías de mujeres mexicanas de cualquier época" y "Autobiografías, diarios o testimonios de mujeres mexicanas de cualquier época". El mejor regalo para las premiadas fue el reconocimiento otorgado y el orgullo de ver sus obras publicadas. El mejor regalo en este mercantil y navideño mes de diciembre es, sin duda, leer los textos.

En la primera categoría mencionada

ocupó el primer lugar Martha Díaz de Kuri con la obra *Margarita Chorné y Salazar*. Desde el primer párrafo la autora nos introduce al siglo XIX, nos describe detalladamente a una mujer, la primer dentista mexicana, que logró ser una profesional gracias a su tenacidad y seguridad en sí misma.

La autora nos lleva de la mano por la vida de su biografiada y hasta podemos imaginar el consultorio dental, la manera de caminar de una dama del siglo XIX, su forma de vestir, sus aficiones, la forma en que aprendió a "lavar, a pulverizar y calcinar los yesos que se empleaban para los vaciados en donde se fabricaban las prótesis", sus delantales de popelina que cubrían sus elegantes vestidos y así no mancharlos.

En cada página pueden encontrarse momentos emotivos, como las lágrimas el día del examen profesional, los amores y desamores, el nacimiento de su bebé, el reconocimiento por ser la primera mujer titulada de una profesión independiente en América Latina, su retiro y su muerte.

En la categoría de autobiografías se premió *El zumo de la amapola*, escrita por Ana Emilia Villa Issa, una obra de gran calidad literaria que permite conocer a mujeres extraordinarias como María Esther, Micaela, Josefina, Rosa, indígenas mexicanas que existen, que existieron y que habitan dentro de la autora, "que cobraron vida y me arrebataron el lápiz".

La historia se desarrolla en Puebla, en el lapso que María Esther —la autora— conoce a Micaela, mujer mágica, mujer sabia, mujer buena, mujer bruja, mujer alma. La primera, hija del patrón, la segunda una indígena que después de leer la historia resultará un personaje inolvidable por su fuerza, su calidad humana, su coraje para vivir y para saber morir.

Cada mujer de la historia tiene una vida diferente, pero cada una de ellas nos permite identificarnos, conocernos, acariciar los diferentes modos de ser femeninos y al mismo tiempo advertir la manera en que cada una fue sacudida desde su propio espacio por la sociedad, por la vida, por el destino. En el epílogo la autora dice:

Daniel Correa Rojo



“Ninguna de nosotras ha logrado zafarse por completo. ¿Qué sustancia femenina no ha sido violentada? ¿Sabemos siquiera cómo habrá de ser la identidad que para nosotras inventamos? Parafraseando mi epígrafe de Rosario Castellanos ¿Lograremos derramar de nuestras copas el zumo de la amapola? Creo que sí. Ya hemos empezado a destilar y a beber vino sabroso. Vaya pues, mi gotita cargada de esperanza.”

Respecto a las menciones honoríficas, el jurado de los Premios DEMAC 1997-1998, formado por Mercedes Barquet, Felipe Garrido, Ethel Krauze, Elena Urrutia y Amparo Espinosa, directora de Demac, decidieron otorgar seis, dos en biografías y cuatro en autobiografías.

Elsa Rodríguez Osorio narró la vida de Margarita Maldonado de Avilés, fundadora de las Aldeas Infantiles en México. El trabajo, de manera breve pero detallada, permite atisbar la vida de una mujer que se empeñó en ayudar a muchos niños a bien vivir, una mujer que por vocación ayuda a los demás y desarrolla un trabajo humanitario digno de darse a conocer.

*Una empresa de mujeres*, de Maricela Gascón Muro, borda la historia de Leonarda Muro Arredondo capaz de todo: de repetir tercer grado de primaria por el solo gusto de aprender más y seguir a lado de su maestra; decidir que sus muñecas vivieran sus anhelos; dejar su pueblo a los veinte años para enfrentar la ciudad de México; ser costurera y doblar turno para sobrevivir, para ahorrar y poner su propio taller de costura.

Doña Leonarda aprendió a diseñar toda la ropa que fabricaba, su taller se llamó “Julieta” y creó camisones, fondos y corpiños. Siempre fue justa con sus costureras, apoyó a su familia, tuvo una hija y cuatro nietas, una de ellas la autora del trabajo. “Mi abuela –recuerda Maricela– cerró el taller para venirse a vivir con nosotros... Fuimos su nueva empresa”.

En la categoría de autobiografías y testimonios destaca de inmediato el estilo ameno de Alejandra Delgado Santoveña que en *Palabras más, palabras menos. Una autobiografía autorizada* platica su vida de la manera más hermosa a su sobrinito Rafael Sebastián. Ofrece todos los datos que no contiene su pasaporte, desde sus ojos tristes hasta su temor a los huesitos de ciruela amarilla.

Con qué alegría lee una el texto, Alejandra es irónica y burlona, tierna y crítica, enamorada y decepcionada, nostálgica y actualizada, hija y tía, amiga y socióloga, revoltosa y solidaria, un jeroglífico de mujer que una adora

a lo largo de la lectura de la obra.

Estremecerse, admirarse, sorprenderse... ¿Cuál calificativo podría aproximarse a las sensaciones que se experimentan al leer el testimonio titulado *Jugando a vivir*. Cecilia Rodríguez Legorreta narra con la mano en el corazón el difícil momento que vivió después de tener a su segundo hijo.

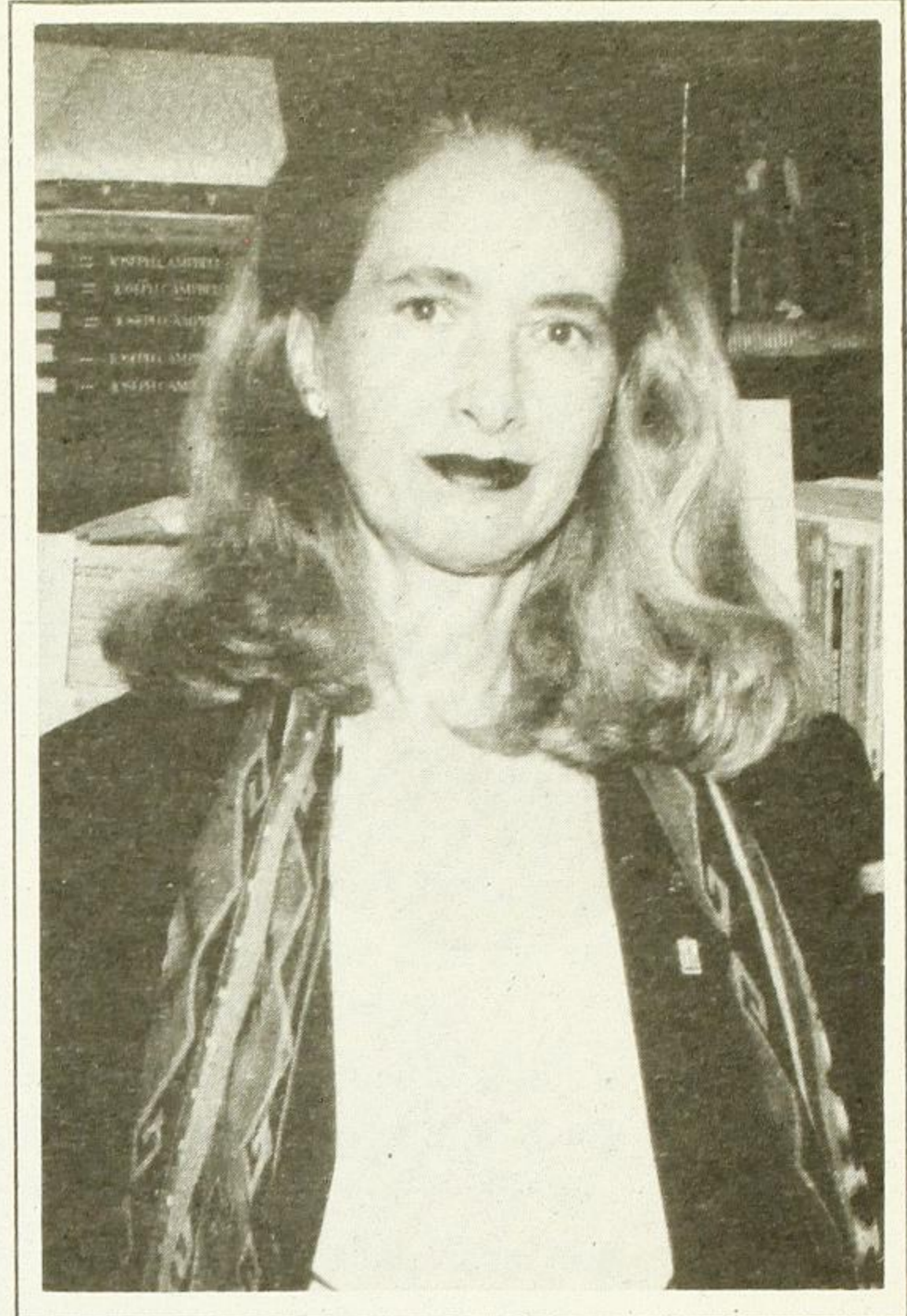
Diagnósticos diferentes, análisis a cada rato, reacciones calificadas como poco normales, pánico de creerse contagiada de Sida, médicos especializados en áreas totalmente desconocidas, enfermeras enojonas y solidarias, sangre, dolores, miedo y la angustia permanente: ¿seguiré viva?, se pregunta ella a cada rato.

Fue muy difícil jugar a vivir, pero pese a todo lo padecido por la autora ella nos da la sensación de que sí vale la pena. Cada párrafo te mantiene en una constante tensión: ¿qué le pasó? ¿negligencia médica? ¿cómo soporta tantos estudios médicos? Tienes ganas de gritarle que no se deje vencer y al final la admiras con toda sinceridad porque está viva, porque cree en sí misma y porque la vida ya tiene un valor más importante para ella.

Un paseo detallado por Europa, el amor platónico en su máxima expresión, la vida de una mujer joven segura e insegura de lo que desea son algunos de los aspectos que pueden encontrarse en el texto *Los que viajan solos* de Miriam Mabel Martínez López.

El estilo literario de la autora es excelente, me atrevería a calificar de perfecto. Cada palabra tiene su razón de existencia, cada frase nos permite adentrarnos al momento narrado, cada carta nos hubiera gustado escribírsela al hombre que amamos, cada reflexión nos permite palpar la más íntima sensación de la autora.

Finalmente, tuve el honor de ser galar-



Francisco Cruz

**Amparo  
Espinosa  
Rugarcía,  
directora de  
DEMAC.**

donada con la obra *Desde el castillo del maternazgo* donde narro mi alegría y mis miedos por ser madre, así como la triste experiencia de enfrentar un aborto. Pero más que hablar de mi texto quisiera decirles que agradezco con el alma a DEMAC la existencia del concurso, la oportunidad de permitirnos a las mujeres mexicanas contar nuestras historias y hacernos visibles ante los ojos de muchas personas.


De igual manera quiero también agradecer las atenciones de la directora de DEMAC, la maestra Amparo Espinosa Rugarcía, así como de las señoras Marcela Ruiz de Velasco, Graciela Enríquez, Norma Castro y Hortensia Enríquez. Todas ellas tan amables y cariñosas que es un honor conocerlas.

En esta ocasión fue posible que las premiadas nos conociéramos, nos leyéramos, nos felicitáramos y nos atreviéramos a corregirnos cuando era necesario. Los días que convivimos sirvieron para apapacharnos, aprender y admirarnos, pero principalmente para mí fue "especial" (ella sabrá por que la encomillo) que Ethel Krauze, una escritora mexicana que

admiro mucho, compartiera sus conocimientos con nosotras, para mí era increíble que ella pronunciara mi nombre y me felicitara y me corrigiera y me leyera y me motivara. Por primera vez pulí con verdadero amor y entusiasmo un texto escrito por mí, amé cada palabra, acaricié cada frase y me aproximé a lo que es la literatura... ¡Gracias Ethel!

Como siempre la premiación fue inolvidable ya que me acompañó mi familia, Baruch estaba muy emocionado, sentí amarme más a Alfredo. Ha sido un honor que mi texto se encuentre entre obras de gran calidad como las escritas por mis compañeras y es un orgullo que DEMAC exista. Ojalá más mujeres se animen a contar su vida.

Por eso, para terminar 1998 con alegría, de verdad, no puede haber nada mejor que leer las historias de mujeres mexicanas, porque todas tenemos una historia digna de contarle a los y a las demás.

Nota: Los libros son publicados por DEMAC, pueden llamar al 6 63 37 59 o acudir a José de Teresa 253, Tlacopac, San Angel. 

## Sistema Internet de la Presidencia

En esta página puede consultar información oportuna acerca de las actividades de la Presidencia de la República.

- Comunicados y boletines de prensa
  - Discursos del C. Presidente de la República (1994 - 1998)
- Giras nacionales e internacionales
  - Visitas de Jefes de Estado
- Directorio de Comunicación Social 1998
  - Programas de Gobierno
  - Informes de Gobierno
- Entrevistas al C. Presidente
- Sección internacional en inglés
  - México para niños
- Sección de audio y video
- Fotos de las actividades diarias
- Sección especial de Chiapas
  - Listado de correo
  - Sistema de búsqueda

[www.presidencia.gob.mx](http://www.presidencia.gob.mx)

